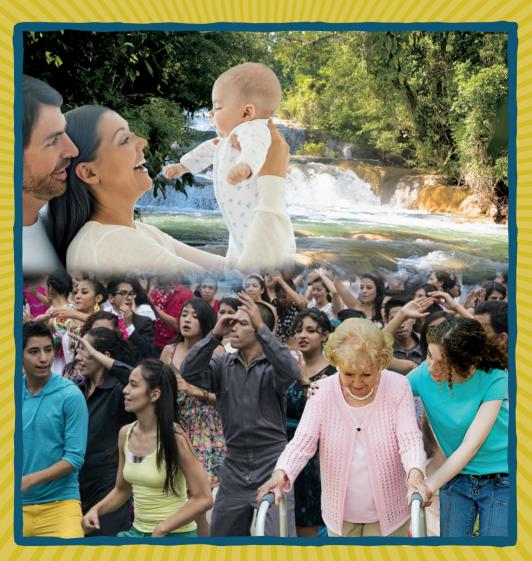
4

# TESTIMONIAR EL EVANGELIO DE LA VIDA

**COMUNICAMOS AMOR POR LA VIDA** 





JESÚS

# ÍNDICE

Carta del	Card. Carlos Aguiar Retes	3
Presentaci	ón. Anunciar el Evangelio de la vida	5
Siglas y ab	reviaturas	7
	LA VIDA ANTE NOSOTROS	
TEMA I.	El valor de la vida humana	11
	LA RESPONSABILIDAD DE NUESTRA IGLESIA:	
<b>T</b> 0	PASTORAL DE LA VIDA	10
Tema 2.	Hacia una Pastoral de la vida	19
Tema 3.	Hacia una metodología de la Pastoral de la vida:	20
	Escuchar, discernir, valorar e intervenir	28
	FUNDAMENTOS DE LA PASTORAL DE LA VIDA	
Tema 4.	Dios Padre, Creador de todo y de todos	37
Tema 5.	Jesús, plenitud de la vida, nos enseña a cuidar la vida	43
Tema 6.	¡Somos personas!	50
Tema 7.	La dignidad humana, eje de la Pastoral de la vida	58
Tema 8.	Somos personas en relación con Dios, con nosotros mismos,	
	con los otros y con el entorno	64
Tema 9.	¡Somos libres!	70
۸۵	CIONES PRIORITARIAS DE LA PASTORAL DE LA VIDA	١.
AC	ACOMPAÑAR EL PRINCIPIO DE LA VIDA	1.
Tema 10.	Cuidamos la vida desde la concepción	79
	Orientamos el amor y la fecundidad al servicio de la vida	
	ACOMPAÑAR EL DESARROLLO DE LA VIDA HUMANA	
	Vivir la sexualidad como don	
	La familia, santuario de la vida	
	Misión de la comunidad eclesial a favor de la salud integral	
	Por una vida digna, libre de pobreza y hambre	
Tema 16.	Acciones pastorales para una vida libre de adicciones	123

Tema 17.	Acompañamos la vida de las nuevas generaciones			
Tema 18.	Cuidar la vida de nuestra casa común			
Tema 19	Generamos vida, cuando trabajamos por la paz146			
	ACOMPAÑAR EL FINAL DE LA VIDA			
Tema 20	El abrazo pastoral a los adultos mayores			
Tema 21	Una pastoral que acompaña el final de la vida			
EL GOZO DE LAVIDA				
Tema 22	Celebrar el Evangelio de la vida			
ANEXOS				
Tema 23.	Hacia una comprensión de la bioética			
	Hacia el diálogo fe y ciencia			
Bibliografí	ía197			

# Fundamentos de la Pastoral de la vida



<b>Tema 4.</b> Dios Padre, Creador de todo y de todos	
Tema 5. Jesús, plenitud de la vida, nos enseña a cuidar la vida	
Tema 6. ¡Somos personas!	
Tema 7. La dignidad humana, eje de la Pastoral de la vida	
<b>Tema 8.</b> Somos personas en relación con Dios, con nosotros mismos, con los otros y con el entorno	
<b>Tema 9.</b> ¡Somos libres!	

# TEMA 4. DIOS PADRE, CREADOR DE TODOY DE TODOS

#### La vida es un don de Dios

#### ENLACE

En el tema anterior revisamos una propuesta de metodología para la Pastoral de la vida, para hacerla propia y aplicarla en favor de la vida.

Comenzamos el bloque de los fundamentos del cuidado de la vida, pilares inamovibles que tienen que ver con el plan de Dios y la dignidad humana; iniciamos la reflexión sobre los orígenes de la vida.

#### Intención

- Reconocer a Dios como el origen de todo lo creado, para asumir la creación como lugar sagrado a cuidar y cultivar.
- Contemplar en cada persona, hombre y mujer, la imagen y semejanza de Dios, para respetar y valorar en toda su grandeza, la vida y la dignidad humana.

#### LA PALABRA NOS ILUMINA

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó día y a las tinieblas noche. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero (Gn 1,1-5).

Otros textos: Sal 8; Sal 33; Sal 148; Ecl 3,9-15.

# PALABRAS QUE DAN VIDA

#### I. Recibimos la vida como don

La fe cristiana enseña que la vida es un don de Dios, Él es origen de toda la vida y de todo cuanto existe. Para muchas personas la vida es un regalo, se levantan cada día con la alegría de despertar, respirar, vivir un nuevo día y dirigen su mirada a Dios para agradecerle. Llevan inscrito en el corazón la conciencia de no ser ellos quienes se otorgan la vida, sino que Alguien la da.

#### 2. Dios Padre, autor de la vida

La creación es el origen de nuestra historia de salvación. La fe y razón nos revelan que Dios es nuestro Creador. La Biblia está repleta de alusiones a esta realidad (*cf.* Gn 1,1-2,4a; Sab 2,23; Jn 1,1-5; Rom 1,20; Ef 2,10; Col 1,15-16; Ap 4,11):

Levanten los ojos a lo alto y miren: ¿Quién ha creado todo esto? El que dispone su ejército y llama a todos por su nombre. Tanta es su fuerza, tan grande es su poder, que no falta ni uno solo (Is 40,26).

Cuando recitamos el credo, los creyentes confesamos nuestra fe en este hecho:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Pero, ¿por qué creó Dios el cielo, la tierra y todo el universo?

El universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria, de una demostración de fuerza o de un deseo de autoafirmación. La creación es del orden del amor. El amor de Dios es el móvil fundamento de todo lo creado: "Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste, porque si algo odiaras no lo habrías creado [Sab 11,24]" (LS 77).

#### 3. El mundo, la casa común

Dios, Padre providente, nos heredó una casa para nuestro bienestar, abrigo, protección, cuidado y tranquilidad. No para su propia destrucción, pleitos o muerte. Nos regala una tierra rica en bienes naturales para que seamos felices, viviendo relaciones en armonía, entre nosotros mismos y con nuestra casa. Pero no todos lo hemos entendido. Es impresionante cómo en esta época la humanidad está agotando los recursos de la tierra y del mar:

La mejor manera de poner en su lugar al ser humano, y de acabar con su pretensión de ser un dominador absoluto de la tierra, es volver a proponer la figura de un Padre creador y único dueño del mundo, porque de otro modo el ser humano tenderá siempre a querer imponer a la realidad sus propias leyes e intereses (LS 75).

#### 4. La vida del ser humano

Dios en su infinito amor, otorgó la vida a los seres humanos. El libro del Génesis lo expresa con estas bellas palabras:

Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente (Gn 2,7).

Dios nos creó mujer y varón, a ambos nos hizo a su imagen y semejanza, concediéndonos un lugar privilegiado en la creación.

Entonces dijo Dios: Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó (Gn 1,26-27).

Desde ese instante Dios se manifiesta como un Padre que da a luz a sus hijas e hijos, nos procura un hogar (la tierra) y nos provee de alimentos (árboles frutales, aves, peces y otros animales).

#### 5. Portamos la huella de Dios

¿Qué significa ser creados a imagen y semejanza de Dios? Que "la vida que Dios ofrece al hombre es un don con el que Dios comparte algo de sí mismo con la criatura" (EV 34).

Somos imagen de Dios porque tenemos la capacidad de proyectar lo que Él es: Amistad, amor, misericordia, perdón. Nuestra sola presencia recuerda su Presencia en cada lugar; todos reflejamos su belleza y grandeza, pero nadie posee la belleza completa, ni la grandeza.

Somos semejanza porque Dios, con su soplo divino, nos otorgó facultades: razón, libertad, voluntad y amor, para relacionarnos con Él y entre nosotros.

# 6. Nuestra relación con el Creador es un vínculo especial

La vida humana es un bien, original y especialísimo. Desde el principio, el libro del Génesis narra un primer diálogo con nosotros, cosa que no hace con otros seres vivos: "Pero el Señor Dios llamó al hombre diciendo: ¿Dónde estás?" (Gn 3,9).

La vida que Dios da al hombre es original y diversa de la de las demás criaturas vivientes, ya que el hombre, aunque proveniente del polvo de la tierra (cf. Gn 2,7; 3,19; Job 34,15; Sal 103,14; 104,29), es manifestación de Dios en el mundo, signo de su presencia, resplandor de su gloria (cf. Gn 1,26-27; Sal 8,6). Es lo que quiso acentuar también san Ireneo de Lyon con su célebre definición: "El hombre que vive es la gloria de Dios". Al hombre se le ha dado una altísima dignidad, que tiene sus raíces en el vínculo íntimo que lo une a su Creador: en el hombre se refleja la realidad misma de Dios (EV 34).

Los hombres y mujeres somos distintos de los demás seres vivos, porque somos conscientes de la vida que poseemos y nos preguntamos por ella, porque hemos sido llamados por Dios a la plenitud de vida, a la incorruptibilidad (cf. Sab 2,23). Por eso en el fondo, vivimos insatisfechos y experimentamos aspiraciones profundas en el corazón, porque como dice san Agustín, "nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que no descanse en ti" (Confesiones I,I).

#### 7. Cada persona humana, amada por Dios

Reconocer que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios tiene consecuencias importantes: Nos mueve a cuidar nuestro cuerpo, la vida completa, y la de todos, porque cada ser humano es una persona amada por Dios, su huella en el mundo:

La Biblia enseña que cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26). Esta afirmación nos muestra la inmensa dignidad de cada persona humana, que "no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas" (CEC 357). San Juan Pablo II recordó que el amor especialísimo que el Creador tiene por cada ser humano le confiere una dignidad infinita (LS 65).

Asumir que los demás son, al igual que yo, imagen y semejanza de Dios, me exige respetar, cuidar y amar, porque se trata de una persona igual a mí.

# 8. La vida: don de vida terrena y vida eterna

La vida que recibimos como don, no se reduce a la mera existencia terrena; hemos recibido la vida eterna, por medio de Jesús. Con su obra, Él nos ha dado la posibilidad de vivir la vida de los hijos de Dios, lo que nos une a Él, al Padre y al Espíritu Santo y nos une entre nosotros de una manera especial.

La dignidad de la vida es algo grande tanto por sus orígenes, su procedencia como don de Dios, como por su fin y destino de comunión con Dios. Por eso, el amor por la vida no se reduce a buscar mejores condiciones de existencia, sino que propicia el encuentro y la comunión con Dios, la aceptación de Jesús, quien nos concede la vida eterna (cf. EV 37-38):

Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo el que esté vivo y crea en mí, jamás morirá (Jn 11,25-26).

# 9. Dios Padre, amante de la vida, nos invita a amarla

Si todos reconocemos a Dios como el origen de la vida y a Jesús, como la vida eterna y miramos la creación como un acto amoroso de Dios hacia nosotros, no podemos más que mostrar agradecimiento; vivir con justicia, solidaridad; fomentar la paz, alegría, fraternidad, convivencia.

Sin embargo, desde los orígenes, hemos peleado entre nosotros, negado la belleza de la vida otorgada y traicionado nuestro origen. Los profetas nos recuerdan de dónde venimos:

¿No tenemos todos nosotros un mismos Padre? ¿No un solo Dios que nos ha creado? ¿Por qué nos traicionamos los unos a los otros, profanando la alianza de nuestros padres? (Mal 2,10).

Las relaciones que generamos entre nosotros y con el medio ambiente son de poder y abuso; olvidamos nuestro origen y el origen de todo.

No podemos sostener una espiritualidad que olvide al Dios todopoderoso y Creador. De este modo, terminaríamos adorando otros poderes del mundo, o nos colocaríamos en el lugar del Señor, hasta pretender pisotear la realidad creada por Él sin reconocer límites (LS 75).

#### **A**CTIVIDADES

#### **ORAMOS POR LA VIDA**

- ► En tu experiencia:
  - ¿En qué descubres que Dios es tu Padre, Aquel quien te ha concedido la vida? ¿Reconoces su Espíritu en todo lo creado? ¿En qué lo manifiestas?
  - ¿Te reconoces a ti mismo como imagen y semejanza de Dios? ¿En qué lo notas? ¿Reconoces en los demás la imagen y semejanza de Dios? ¿Qué trato les das?
- ► En tu grupo:
  - Hemos reflexionado que Dios es origen de todo y de todos, por ello, somos responsables de cuidarnos y cuidar el medio ambiente, cada uno exprese: ¿Cómo se compromete y se hace responsable de este cuidado?

- ► En ambiente de oración leemos el Salmo 33.
- ▶ Damos gracias en voz alta, de modo voluntario.

#### **Compromiso**

¿A qué acciones concretas te mueve esta reflexión?

#### PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- ► Francisco, Laudato sí, 2015, 65-70.
- ▶ Godtssells, Luis, S.J., Biblia temática, Secretariado Diocesano de Evangelización y Catequesis, Ciudad de México 1991, 194-196.
- ▶ JUAN PABLO II, Evangelium vitae, 1995, 7,34-36.
- ▶ SGRECCIA, ELIO, Para una Pastoral de la vida humana, BAC, Madrid 2009, 72-94.
- VVAA, Catecismo de la Iglesia Católica, 1992, 279-324.

# TEMA 5. JESÚS, PLENITUD DE VIDA, NOS ENSEÑA A CUIDAR LA VIDA

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6)

#### ENLACE

En el tema anterior, reconocimos a Dios Padre como origen de todo y de todos. Asumimos que nuestra capacidad de trascender, elegir, razonar y amar viene de ser creados a su imagen y semejanza.

Ahora revisaremos cómo la persona de Jesús, Camino, Verdad y Vida, es la plenitud de vida y un modelo de promoción de la misma; de Él aprendemos a velar por la vida en nuestras parroquias, barrios y calles.

#### INTENCIÓN

Reconocer que Jesús nos da la vida plena, a través de lo que Él es, de sus milagros y del sermón de la montaña.

#### LA PALABRA NOS ILUMINA

Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ya al principio ella estaba junto a Dios. Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto llegó a existir. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres (In 1,1-4).

**Otros textos:** Jn 10,7-18.

# PALABRAS QUE DAN VIDA

#### I. La vida está en Jesús, desde el principio

El Evangelio de Juan nos remite al "principio". Antes de la creación de todo lo existente, ya existía la Palabra, el Verbo de Dios; en Él se encuentra la Vida, que es luz para los hombres (cf. Jn 1,1-4). Y la Palabra se hizo carne, para darnos la Vida (cf. Jn 1,14).

San Juan hace alusión a los signos realizados por Jesús para que creamos que Él es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengamos en Él, vida en eterna (cf. Jn 20,31). La "vida", así, es sinónimo de la salvación que Dios nos regala.

Conforme Jesús nos revela quién es Él, expresa de diversas maneras la identificación de su persona con la vida. Frases como: "Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud" (Jn 10,10); "El Buen Pastor da la vida por las ovejas" (Jn 10,11); "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn 11,25); "Yo soy el camino y la verdad y la vida" (Jn 14,6), son signo elocuente de que la vida misma se encuentra en Jesús.

En la cruz, Jesús entrega su vida movido por un amor intenso (cf. Jn 3,16; 13,1). Su resurrección es el signo más claro de que la vida está en Dios. Por eso, Jesús resucitado es llamado con todo derecho el "Viviente": "Yo soy el Primero y el Último, yo soy el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre" (Ap 1,17-18). "La resurrección del Señor es irrupción definitiva de la vida, glorificación, victoria cumplida y ofrecida al ser humano. Por ello, del trono del Viviente emana vitalidad" (cf. Ap 4,6).

# 2. Jesús, plenitud de vida

Jesús es la vida plena para todos los seres humanos. Quien conoce a Jesús y se encuentra con Él, sabe que su vida adquiere nuevo sentido, nueva dirección, una plenitud especial, que solo Dios puede dar. En tiempos de Jesús, los apóstoles, inquietos, desean que Jesús les revele cuál es el camino que conduce al Padre, la ruta de la vida. Ante la pregunta del apóstol Tomás, Jesús responde: "Yo soy el camino, la verdad, y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí" (Jn 14,6).

Jesús es la puerta de acceso a la vida eterna: "Porque esta es la voluntad de mi Padre: Que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final" (Jn 6,40).

Creer en Jesús es cruzar la puerta que lleva a la vida. Los creyentes confesamos esta fe con las mismas palabras de Pedro: "Tus palabras dan vida eterna" [Jn 6,68]; "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" [Mt 16,16] (cf. DA 101).

Jesús, el Hijo de Dios, verdadero Dios y verdadero hombre, es la prueba máxima del amor de Dios a la humanidad. Él se entregó de forma radical a sí mismo en favor de todas las per-

sonas. Con su pasión, muerte y resurrección superó el pecado y dio vida nueva a toda la humanidad. El Padre se hace presente en Él, porque quien conoce al Hijo conoce al Padre [cf. Jn 14,7] (cf. DA 102).

Jesús también nos envía al Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida, Espíritu santificador y vivificador. Por eso en el Evangelio de Juan afirma que, de lo más profundo de todo aquel que crea en mí, brotarán ríos de agua viva, y lo decía refiriéndose al Espíritu (cf. Jn 7,37-39).

#### 3. Jesús, al servicio de la vida

Jesús, en su vida terrena, se puso al servicio de la vida de diversas formas. Todas sus palabras y acciones son portadoras de vida. Cada signo, gesto, cada muestra de amor y misericordia devuelve la vida a todo aquel que se encuentra con Él:

Jesús, el Buen Pastor, quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida. Lo vemos cuando se acerca al ciego del camino [cf. Mc 10,46-52], cuando dignifica a la samaritana [cf. Jn 4,7-26], cuando sana a los enfermos [cf. Mt 11,2-6], cuando alimenta al pueblo hambriento [cf. Mc 6,30-44], cuando libera a los endemoniados [cf. Mc 5,1-20]. En su Reino de vida, Jesús incluye a todos: Come y bebe con los pecadores [cf. Mc 2,16], sin importarle que lo traten de comilón y borracho [cf. Mt 11,19]; toca leprosos [cf. Lc 5,13], deja que una mujer prostituta unja sus pies [cf. Lc 7,36-50] y, de noche, recibe a Nicodemo para invitarlo a nacer de nuevo [cf. Jn 3,1-15]. Igualmente, invita a sus discípulos a la reconciliación [cf. Mt 5,24], al amor a los enemigos [cf. Mt 5,44], a optar por los más pobres [cf. Lc 14,15-24] (DA 353).

#### 4. Jesús da vida haciendo presente el reino de Dios

El proyecto de Jesús consiste en anunciar el reino de Dios:

Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas judías. Anunciaba la buena noticia del reino y sanaba las enfermedades y las dolencias del pueblo. Su fama llegó a toda Siria; le trajeron todos los que se sentían mal, afligidos por enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos, y él los sanó. Y lo siguió mucha gente de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán (Mt 4,23-25).

El Reino es una Buena Noticia para todos, noticia que devuelve la salud, la dignidad y la vida.

Con sus milagros y parábolas Jesús nos invitó a abrazar el reino de Dios, el cual es don, como el grano que crece por sí solo sin que sepamos cómo (*cf.* Mc 4,26-29); y también tarea, como la semilla sembrada en el camino y llamada a dar frutos (*cf.* Mt 13,23).

Por ser don de Dios, la vida del Reino es gratuita, no cuesta, Dios la da porque quiere y nos ama.

El Reino está aquí pero todavía no. Se manifiesta en Jesús, la presencia de la Vida; vive en las personas y en la sociedad, en la medida en que hay salud, paz, amor, justicia, perdón, saciedad

del hambre. Pero todavía no está consumado, existen realidades donde está ausente. Donde no está presente el Reino, no está Jesús, no hay vida. El Reino requiere esfuerzo y solo al final de los tiempos será consumado.

# 5. La plenitud de la vida es física y espiritual

La vida plena que Jesús nos da se manifiesta con claridad en sus milagros; estos hacen presente el Reino y nos revelan su identidad. En el relato de los milagros apreciamos que Jesús es Dios con nosotros y da vida en cuatro formas:

- Devuelve la salud.
- Domina la naturaleza.
- Expulsa el mal.
- Reanima y devuelve la vida a las personas.

Jesús ofrece la sanación integral; cada vez que cura a un enfermo lo invita a convertirse, a no pecar más. El milagro implica la fe y después viene la salud física; Jesús transmite la vida plena.

Al paralítico le dice: "Ánimo, hijo, tus pecados te quedan perdonados. Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa" (Mt 9,2.6). Este milagro manifiesta el poder de Jesús sobre el mal físico y sobre el moral, cuya profunda raíz es el pecado. La liberación de Jesús da vida, porque llega a lo más íntimo del ser humano.

#### 6. El poder de Jesús para dar vida

La multiplicación de los panes muestra que el reino de Dios exige fe, solidaridad, compartir, convivencia, saciedad, generosidad, organización. En un ritmo litúrgico, nos transmite el banquete eucarístico, donde reconocemos a Jesús resucitado y dador de vida (*cf.* Mc 6, 34-47).

El pasaje de la tempestad calmada muestra el miedo de los discípulos ante la furia de las olas, quienes se sienten impotentes y solos ante la posibilidad de hundirse y perder la vida. Jesús calma el viento, les recuerda que está con ellos y reprocha su falta de fe (cf. Mc 4,35-41). El poder de Jesús para dar vida no tiene límites, alcanza las fuerzas de la naturaleza. La fe ha de ser madura, como para confiar en el Dios de la vida, especialmente en los momentos de tempestad y contradicción.

El pasaje donde Jesús camina sobre las aguas (*cf.* Mc 6,48-52), manifiesta que Él es el Hijo de Dios, y tiene poder sobre la naturaleza que Él mismo creó. Dueño de los vientos y del mar, le obedecen, porque Él es dueño y Señor de la vida, que nos dice: ¡Ánimo, soy yo, no teman! (Mc 6,50).

#### 7. La expulsión del mal

Los exorcismos muestran cómo Jesús vence el mal y lo hecha fuera, lejos de la vida humana. Regenera a quien está atado a un demonio y le da la posibilidad de una vida nueva, sana y plena.

El milagro es doble, ya que para la tradición judía, el demonio es la causa de muchas enfermedades, por eso, las personas con este mal, eran doblemente excluidas. Cuando Jesús los libera de este mal, son reintegradas en su propio cuerpo, en su salud mental, espiritual y con la sociedad. Se trata de una liberación integral, nuevo nacimiento, otra oportunidad de vida, esta vez, plena, como sujetos de su historia, no como objetos del mal (*cf.* Mc 5, I - 20; Mt 8,28-34; 9,32-34).

#### 8. Jesús reanima la vida

Jesús se encuentra lejos de sus amigos entrañables Marta, María y Lázaro. Le informan de la enfermedad de Lázaro, pero decide quedarse dos días más (cf. Jn 11,3-6). Cuando llega a Betania se encuentra con que Lázaro llevaba cuatro días en el sepulcro. Marta le reprocha: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero, aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Él te lo concederá" (Jn 11,21-22). Jesús le afirma que su hermano resucitará y ella cree que le habla de la resurrección del último día, sin embargo Jesús le dice: "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn 11,25).

Jesús es la resurrección porque Él es la vida, todo lo demás es la consecuencia. Jesús pregunta a Marta: ¿Crees esto? Marta responde: "Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que tenía que venir a este mundo" (Jn 11,27). La confesión de Marta, habla de una fe de tiempo, ella ha podido caminar con Jesús, ha visto y ha creído que Él es la vida.

Este milagro, como todos los demás, es un acto de amor, ternura y amistad con la humanidad; es el antecedente de que la muerte será vencida y no tendrá más poder sobre nosotros, si creemos que Jesús es la vida, la resurrección y la vida en abundancia.

#### 9. La vida de las bienaventuranzas

Jesús nos da la vida del Reino a través de los milagros y lo hace también con sus palabras llenas de sabiduría. En particular, las bienaventuranzas son la invitación concreta de Jesús a vivir plenamente. Jesús es el nuevo Moisés y las bienaventuranzas la nueva ley; supera a los diez mandamientos, es un nuevo programa de vida, donde Jesús propone un estilo de vida que nos lleva a la felicidad (cf. Mt 5).

Practicar las bienaventuranzas es responder al designio del Dios que nos hace participar de la vida del Reino. En las bienaventuranzas, Jesús declara que sus interlocutores ya son felices al realizar dichas exigencias; no dice que serán felices en el futuro. Las bienaventuranzas constatan la felicidad y la proclaman. No son deseos, ni promesas, son una realidad presente, vivida desde el interior, de las actitudes y prácticas concretas.

El Evangelio de san Lucas presenta un texto catequético de las promesas consoladoras de Jesús a los cristianos de su tiempo; a los perseguidos, marginados, empobrecidos. La vida-felicidad prometida a esos cristianos, pobres de hecho, no se basa en la situación de pobreza como tal, sino en su condición de discípulos de Jesús. La fidelidad al seguimiento implica el cumplimiento de una exigencia moral fundamental, tan urgente en nuestros días. Para nosotros hoy, esta sigue siendo la clave; vivir las bienaventuranzas como discípulos de Jesús en medio de las grandes contradicciones, es vivir felices y plenos; es promover la vida misma de quienes sufren (cf. Lc 6,20-23).

# 10. La misión de los creyentes al servicio de la vida

Todo lo que la Iglesia es y hace tiene su fundamento en el Señor resucitado. De Él recibe la vida que comunica: la fuerza eficaz de la Palabra que anuncia, la gracia, los sacramentos. El pueblo de Dios está llamado a comunicar esta vida que recibe de Dios y ser portador de ella. El Documento de Aparecida, nos habla de la vida plena en tres vertientes:

- La vida plena de nuestros pueblos hoy.
- La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros.
- La vida de Jesucristo para nuestros pueblos.

Nos pide mirar la realidad, hacer presente la vida que nos trae Jesús y alimentarnos de esa vida. La propuesta de Aparecida es necesaria para una pastoral al servicio de la vida. El modelo pastoral de los discípulos misioneros es el Buen Pastor (cf. |n 10,1-21).

La misión de los discípulos ha de estar al servicio de la vida plena, vivir y comunicar la vida nueva en Cristo. Jesús nos brinda vida en abundancia para dar testimonio de ella, transmitirla, defenderla y promoverla, de modo que resuene en las personas y comunidades, que la vida viene de Dios y nadie más puede otorgarla.

#### **A**CTIVIDADES

**ORAMOS POR LA VIDA** 

- ► En tu experiencia:
  - Lee nuevamente los milagros y escribe tu conclusión: ¿Por qué Jesús es vida en abundancia para mí? ¿Cómo me enseña lesús a cuidar la vida?
- Elige una de las bienaventuranzas, haz tu oración con ella; reflexiona cómo puedes hacerla vida o parte de ti, de tu corazón, para ser fuente de vida y felicidad en tu familia y en tu comunidad. Comparte tu oración con las personas del grupo.

#### Compromiso

Me comprometo a ser discípulo del Buen Pastor y dar testimonio de la vida recibida de Él.

#### PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- CARRILLO ALDAY, SALVADOR, Los milagros de Jesús. Ediciones Dabar, Ciudad de México 2015.
- ► CELAM, Documento de Aparecida, 2007, 353-357.
- Domínguez, Jorge, Bienaventuranzas y ética de la liberación, Serie: teología práctica, CAM, Ciudad de México 1992.
- ► Godtssells, Luis, S.J., Biblia temática, Secretariado Diocesano de Evangelización y Catequesis, Ciudad de México 1991, 194-196.
- ▶ JUAN PABLO II, Evangelium vitae, 1995, 29-33.
- ► LÓPEZ AMOZURUTIA, JULIÁN A., "Pastoral de la vida: Dinamismo eclesial que brota de la plenitud del Viviente", Familia et vita, n.° 3 (2015), 71-80.

# TEMA 6. ¡SOMOS PERSONAS!

La persona humana, creada a imagen de Dios, es un ser a la vez corporal y espiritual (CEC 362)

#### **E**NLACE

# En el tema anterior reflexionamos que Jesús es la plenitud de la vida, con sus palabras y acciones promueve y dignifica a las personas, les devuelve la salud integral.

Ahora reflexionaremos en el valor y significado de ser personas.

#### INTENCIÓN

Descubrir los rasgos constitutivos de la persona humana, sus dimensiones y áreas de desarrollo, para valorar su grandeza.

#### **E**L MAGISTERIO NOS ILUMINA

La persona humana ha sido creada por Dios, amada y salvada en Jesucristo, y se realiza entretejiendo múltiples relaciones de amor, de justicia, de solidaridad con las demás personas, mientras va desarrollando su multiforme actividad en el mundo (CDS 35).

Otros textos: CEC 357, 362-368.

# PALABRAS QUE DAN VIDA

# I. La maravilla de ser persona

Cada quien tiene conciencia de ser especial. No hay dos personas iguales; cada quien tiene su fecha de nacimiento, un nombre propio, el cuerpo diferente al de los otros, rostro único, su país e historia, ideales, vocación y misión. Podemos afirmar con razón que ¡cada persona es única e irrepetible!

Nos percibimos a nosotros mismos como unidad, soy un "yo", que se relaciona frente a Dios y a los demás como un "tú". Reconocemos que poseemos un organismo maravilloso que

permite realizar muchas funciones vitales; capacidades, sentimientos, emociones y afectos; una inteligencia única y la libertad para decidir lo que queremos.

Nos reconocemos capaces de reflexionar sobre nosotros mismos y percibir la voz de la conciencia; valorar nuestro interior como verdadero sagrario. Aspiramos a trascender y no morir. El dolor y el sufrimiento se convierten en un misterio para nosotros.

Ante estas características nos preguntamos, ¿qué significa ser persona? ¿Por qué ser persona es algo verdaderamente especial? ¿Qué tiene la persona que Jesús ha dado la vida por ella?

#### 2. Un poco de historia

En la antigüedad no todos los seres humanos eran considerados personas. El derecho romano reconocía como persona únicamente a los hombres libres, que podían votar, si procedían de familias nobles. Ser reconocido persona implicaba poseer derechos y dignidad social. Esta concepción dejaba fuera a los esclavos, considerados animales o cosas, a los extranjeros, a los pobres, a los niños y a las mujeres.

El cristianismo aportó muchos elementos para cambiar el concepto de la persona. La fe rechaza todo tipo de discriminación. Jesús rompe las barreras entre nosotros y para Dios todos somos iguales "ya no hay diferencia entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre varón y mujer, porque todos nosotros somos uno solo en Cristo Jesús" (Gal 3,26-28).

# 3. ¿Qué significa ser persona?

Muchos pensadores han intentado definir a la persona. En este esfuerzo, algunos acentuaron una sola dimensión: Ya sea el alma o la razón; o bien, la materia; estos últimos consideran a la persona como un conjunto de sensaciones, músculos, huesos y conciencia, pero sin unidad.

Mientras que el individualismo sobrevalora al individuo a costa de los demás, al extremo el colectivismo, prioriza la sociedad o al grupo, por encima del individuo. Ninguna de estas dos propuestas es equilibrada.

La persona, como creatura hecha a imagen y semejanza de Dios es un misterio y realidad compleja, que no puede encerrarse en una definición, como si estuviéramos hablando de un objeto, pero sí podemos aproximarnos a esta realidad.

Intentar una descripción integradora de la persona es esencial, con serias consecuencias en la vida práctica y social, sobre todo en relación al trato que le damos y a su dignidad.

# 4. El origen de la persona

La Biblia no da una definición de persona, pero sí habla de su origen, de su misión y destino, de su importancia para Dios.

Dios creó al hombre y a la mujer en un acto libre y gratuito; nos dotó de libertad e inteligencia, lo cual hace posible que podamos ser interlocutores de Él. Solo en la relación con Dios podemos descubrir y realizar el significado auténtico y pleno de nuestra vida personal y social. El hombre y la mujer, en su complementariedad y reciprocidad son imagen del amor trinitario de Dios (cf. CDS 36).

La persona humana es un ser corporal y espiritual. El alma es lo más íntimo y de mayor valor en el ser humano, aquello por lo que es particularmente imagen de Dios; "alma" significa el principio espiritual en el hombre (cf. CEC 363). Por su parte, el cuerpo participa de la dignidad de la "imagen de Dios": Es cuerpo humano por estar animado por el alma espiritual, y es toda la persona humana la que está destinada a ser, en el Cuerpo de Cristo, el Templo del Espíritu (cf. CEC 364).

La salvación realizada por Jesucristo abarca a toda la humanidad y a la persona humana entera, en todas sus dimensiones: Individual, social, espiritual y corpórea, histórica y trascendente (cf. CDS 38).

#### 5. Las notas esenciales de la persona

La persona es un ser autónomo, consciente de sí, independiente, un yo capaz de decidir sobre sí mismo y ponerse frente a Dios, los otros y el mundo. La persona se caracteriza por sus dimensiones o notas esenciales, todas ellas integradas e inseparables. La persona es:

- Subsistente. Somos sujetos de cambios, pero algo en nosotros permanece siempre. Aun cuando tengamos una edad diferente, cambie nuestro aspecto exterior, hayamos crecido y madurado, siempre somos nosotros mismos.
- Consciente de sí. Poseemos gran riqueza interior, que se manifiesta a través de la sensibilidad, los afectos y sentimientos, tenemos conciencia de nosotros. Cada uno vive su mundo interior, íntimo y distinto de cualquier otra persona; este mundo interior es propio de su identidad y es intransferible.
- Corporal, espacial y temporal. Poseemos un cuerpo concreto, físico y determinado. Nos movemos en un espacio físico, geográfico y humano. Vivimos en constante evolución, tenemos un tiempo de vida. Guardamos ese tiempo en la memoria del pasado, lo vivimos en el presente y podemos anticipar nuestro futuro para decidir nuestro destino. Aunque anhelamos la inmortalidad, la muerte pone fin a nuestra vida terrena.
- Abierta a los otros. Somos seres abiertos a los otros y necesitamos salir de nosotros mismos para realizarnos junto con los demás. Nos relacionamos con las cosas, con las personas y con Dios. La apertura nos hace recibir de los demás elementos que ayudan a configurarnos y a crecer, y nosotros influimos a las demás personas.

#### 6. Dimensiones de la persona

Además de los rasgos anteriores, existen dimensiones o estructuras que configuran al ser personal:

- La corporeidad.
- La psique, que comprende parte de la sensibilidad, las tendencias y la afectividad.
- El espíritu, que engloba parte de la afectividad, el conocimiento intelectual, la libertad y el yo.

Los rasgos y las dimensiones se entrelazan y son inseparables; ninguna por sí misma y aislada de las demás caracteriza el ser de la persona ni mucho menos lo agota.

# 7. La corporeidad

El cuerpo es la primera manifestación de la persona. No podemos imaginar a una persona sin cuerpo. Este forma parte de nuestro ser, no es una materia externa que se utiliza como un simple instrumento. El cuerpo es mi dimensión orgánica material, pero tiene una dimensión subjetiva y espiritual. El cuerpo soy yo, mis manos soy yo, mi cerebro soy yo. Por eso le debemos respeto, por ser la epifanía de la persona. Al tocar un cuerpo, tocamos a la persona, si despreciamos un cuerpo, despreciamos a una persona. En el rostro de los demás descubrimos su intimidad, su actitud ante nosotros, su estado de ánimo. "La cara es el espejo del alma". Dado que Cristo se encarnó, la corporeidad humana ha sido asumida en el proyecto de salvación de Dios.

#### 8. Sensibilidad

- Los sentidos. Son facultades con las que captamos el mundo exterior, podemos: Ver, oler, oír, saborear, tocar; sentimos la temperatura exterior, podemos captar el dolor y lo que le sucede a nuestro cuerpo; tenemos sentido del equilibrio, del espacio y tiempo. Pero sentir no es algo meramente físico, porque quien siente soy yo. En el sentir está implicada la subjetividad.
- La percepción. Es la facultad que ayuda a captar la realidad externa que presentan los sentidos de forma unitaria e integrada. Al sentir y percibir nos apropiamos del mundo.
- La memoria. Permite almacenar datos, rostros, vivencias y encontrarnos a nosotros mismos. Gracias a la memoria sabemos quiénes somos.
- La imaginación. Por ella tenemos la capacidad de representar interiormente un objeto sin que esté presente. En la imaginación volcamos nuestros anhelos y esperanzas.

#### 9. Tendencias

El ser humano tiene necesidades, aspiraciones, deseos y proyectos. Las tendencias son los impulsos o instintos elementales que nos constituyen. Necesitamos comer, sentimos impulsos sexuales, respondemos ante el peligro. Aunque haya similitudes entre las tendencias humanas y los instintos animales, el ser personas confiere otro tono a las tendencias. En el ser humano no existen pautas fijas de comportamiento, los humanos tenemos que aprenderlo casi todo, incluyendo las formas de satisfacer las necesidades más elementales; la forma de realizar las cosas no es la misma, varía de persona a persona, de cultura a cultura.

#### 10. La afectividad

La afectividad o el mundo de los sentimientos es una riqueza profundamente humana y personal; es vivirse a uno mismo, ser consciente de lo que nos afecta, de la propia intimidad.

Nuestros sentimientos van de lo más exterior a lo más profundo. Puedo tener sensaciones o sentimientos básicos, como sentir frío o calor, estar relajado o tenso; desarrollar emociones: lra, miedo, tristeza, alegría. Pero también puedo desplegar sentimientos profundos de amor y compasión, que involucran a toda mi persona.

La afectividad es una esfera importante de la estructura de la persona, influye las elecciones al determinar qué nos interesa, qué aceptamos o rechazamos, qué consideramos nuestro o lo que excluimos. La afectividad toca el corazón, es una cualidad que relaciona lo corporal y lo psíquico, pero también lo espiritual. En el corazón está nuestro centro espiritual. Es allí donde decidimos darnos a otro en matrimonio, solidarizarnos con el que sufre, entregarnos a Dios.

# II.La inteligencia

Tiene que ver con nuestra capacidad de conocer, abstraer, emitir juicios, razonar. La inteligencia es una facultad espiritual, por ella captamos las cosas por lo que son, su sentido más profundo. Es de carácter reflexivo, pues tiene la capacidad de volver sobre sí misma. Gracias al conocimiento podemos salir de nosotros mismos y abrirnos al mundo, involucrando todo lo que somos. Hoy se habla de que existen muchos tipos de inteligencia: Lingüística, lógica, matemática, espacial, musical, corporal, interpersonal, intrapersonal, naturalista, emocional. Cada quien desarrolla una o varias, pero tiene en sí el potencial para desarrollarlas todas.

#### 12. Voluntad-libertad

La libertad toca el núcleo de la persona. Supone independencia, apertura, autonomía, capacidad de elección, poder, querer, amar y la voluntad. Somos libres porque podemos elegir y ser responsables. La libertad es la capacidad de autodeterminación, es decir, la capacidad para disponer de nosotros mismos y decidir lo que queremos ser a través de nuestras acciones.

Pero nuestra libertad no es absoluta, tiene límites inherentes a lo que somos y a nuestra radical dependencia de Dios. La libertad es tan personal y humana que afecta la vida misma; cada elección que hagamos en nuestra vida configura nuestra identidad personal.

# 13. Reconocernos personas

La persona es un ser único, complejo, con múltiples dimensiones aún por descubrir en nosotros mismos. Jesucristo dio la vida por cada uno de nosotros y ha salvado a la persona entera. Ser persona humana es un gran regalo de Dios, un privilegio, algo sagrado.

La persona constituye la razón fundamental del por qué es necesario cuidar la vida y la dignidad humana, porque promover a las personas es promover la vida. El primer cometido está en reconocer a todo individuo del género humano como una persona. Todos los seres humanos somos personas desde el primer momento de nuestra existencia y esto no varía, es desde el inicio y para siempre. No existen las más o menos personas, ni las prepersonas, postpersonas o subpersonas. No importa si alguien está en estado embrionario, es un bebé con alguna enfermedad cerebral o un individuo en estado de coma. Porque lo que define a la persona no es lo que puede llegar a realizar, sino su naturaleza, lo que es, que en último término tiene su origen y destino en Dios. ¡Él es quien nos ha hecho personas!

#### **A**CTIVIDADES

- ► En tu experiencia:
  - De manera individual reflexiona, ¿qué descubres de ti mismo después de reflexionar el tema?
- ► En tu grupo:
  - ¿Qué tipos de personas son tratadas hoy como si no lo fueran? ¿Qué podemos hacer al respecto?

#### ORAMOS POR LA VIDA

#### Ser persona

Ser persona es sentir la fuerza de la vida y la responsabilidad de hacer algo útil con ella.

Ser persona es convertir lo mío en nuestro y trabajar lo simple para modificar la estructura de lo complejo.

Ser persona es transformar la competencia en compasión y las diferencias en conocimiento.

Ser persona es levantar, caer, subir, bajar, ir adelante y atrás.

Ser persona es interiorizar las maravillas que el cosmos predispone para nosotros día tras día.

Ser persona es expresar con los hechos lo que el lenguaje no alcanza.

Ser persona es emplear algo de tiempo en saber qué hay que hacer y el resto del tiempo en hacerlo.

Ser persona es liberarse de yugos y cadenas con alegría y saber que nadie nos puede robar lo que de verdad es nuestro.

Ser persona es un don y un regalo que debemos a cada instante agradecer y disfrutar.

Gema Martíz

#### Compromiso

Considerarme persona, a mí y a todos los demás seres humanos, ¿qué significa y qué acciones me sugiere?

#### PARA SEGUIR DESCUBRIENDO

- ▶ Burgos, Juan Manuel, Antropología: una guía para la existencia. Ediciones Palabra, Madrid 2009.
- ► GARCÍA TRIÑAQUE, MARCO ANTONIO, *Persona y Bioética*, Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia, Ciudad de México 2016, 52-55.
- Lucas Lucas, Ramón, Explícame la persona, Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia, Ciudad de México 2016.



Este manual permitirá a los agentes de Pastoral de la vida:

- Escuchar con atención, fe y compromiso las problemáticas a las que se enfrenta la vida humana y la creación.
- **Discernir** para descubrir la voluntad de Dios en los signos de los tiempos, en los acontecimientos del tiempo que marcan nuestra conciencia y el sentir de esta generación, que impactan e interpelan nuestra voluntad.
- Valorar a la luz del Evangelio lo lícito y bueno para cultivar, cuidar y promover la vida humana digna, en paz, sin hambre, en un ambiente sano y armonioso.
- Intervenir de manera responsable, consciente, eficaz, planeada y comprometida en las realidades del entorno, trabajar de forma coordinada con las demás pastorales y otras instancias, mediante el diálogo, el consenso y la comunicación eficaz.

195313

